

Zarina Estrada Fernández
(*Universidad de Sonora*)

Causatividad en Pima Bajo¹

ABSTRACT:

This work provides an analysis of inchoative, morphological and analytical causatives in Pima Bajo, an Uto-Aztecan language spoken in Northwest Mexico. It is argued that for the analysis of these constructions it is useful not only to pay attention to the structural morphosyntactic properties, but also to functional values like, spontaneous, direct or indirect causation. All these functional values expressed in the scale: analytical-morphological-lexical causatives, proposed by Comrie (198:333).

Constructions obtained from verbs selecting object complements, show that they could also be explained by considering the same kind of functional values. The scale previously mentioned, it is also useful to explained the fact that Pima Bajo doesn't allow double object causatives. The scale makes unnecessary the Principle of Argument Density proposed by Song (1996).

1. INTRODUCCIÓN

Parte fundamental en la explicación de las construcciones causativas de cualquier lengua es el análisis de las situaciones o expresiones lingüísticas en términos de las dependencias que se establecen como resultado de la expresión de las relaciones de causa y efecto (Comrie, 1985). Esto ha originado, que autores como Wierzbicka (1988), considere que el uso de construcciones causativas está determinado principalmente por su significado. Sin embargo, en la literatura lingüística, el fenómeno se ha enfocado desde diversos aspectos. Song (1995) enuncia ocho diferentes temas que han llamado la atención a diversas teorías lingüísticas en la búsqueda de dar una explicación a las construcciones causativas. Entre esos temas, quizá los que más destacan son los siguientes:

- i. clasificación del tipo de causativas de acuerdo a criterios estructurales: causativas léxicas, morfológicas y sintácticas.
- ii. codificación de la frase nominal causada (sujeto obligado), al reorganizarse las relaciones gramaticales, debido a la introducción del sujeto causante.

¹ Agradezco a Bernard Comrie los comentarios que me hiciera para mejorar este trabajo. Cualquier omisión es de mi responsabilidad.

- iii. tipos semánticos de las causativas: directas, indirectas, manipulativas, permisivas, etc.
- iv. caracterización semántica de la frase nominal causante en términos del fenómeno de la transitividad: volición, animacidad, control, etc.
- v. unión de predicados o cláusulas.

En este trabajo se presenta un estudio de la causatividad en pima bajo en el cual se muestra que una explicación fundamentada en las propiedades formales o estructurales de este tipo de expresiones resulta insuficiente, aunque necesario, porque a partir de las consideraciones estructurales, es decir si se trata de una causativa léxica, morfológica o sintáctica, el investigador puede dar cuenta de matices funcionales que se encuentran codificados en las distintas lenguas. Como alternativa a los enfoques formales, se provee una explicación del fenómeno de causatividad considerando valores funcionales como causación espontánea, directa y, mediata o indirecta; lo cual está en armonía con las escalas propuestas en Comrie (1985) y lo sostenido por T. Givón (1993). La escala de causativas analíticas - morfológicas - léxicas propuesta por Comrie (1983:333) se encuentra en correlación con la de causación mediata - causación directa. Givón (1993:13) a su vez, ha propuesto que mientras mayor sea la relación que exista entre el sujeto obligado y el manipulador o causante, mayor será el grado de unión o relación de dependencia entre las dos cláusulas.

La explicación que se provee en este trabajo, permite dar cuenta de tres diferentes tipos de construcciones que se han documentado en pima bajo: a). construcciones que predicen cambios de estado por medio del sufijo *-li*, b). construcciones que hacen uso del sufijo causativo *-tar*, y c). cláusulas adverbiales introducidas mediante la partícula subordinadora *ko*. Tal análisis permite ubicar el fenómeno de la causatividad en un marco de mayor amplitud tanto en la gramática del pima bajo como en el de conceptos más generales de la teoría lingüística como el de transitividad (Givón, 1993, Haspelmath, 1993, Hopper y Thompson, 1980, Wierzbicka, 1988).²

2. TIPOLOGÍA DE CONSTRUCCIONES CAUSATIVAS: CAUSATIVAS LÉXICAS, MORFOLÓGICAS Y SINTÁCTICAS.

En un estudio translingüístico sobre las cláusulas causativas, Webelhuth (1998), proporciona una tipología para este tipo de construcciones. Esta tipología considera cuatro posibilidades de acuerdo a la interacción de dos características estructurales o formales: i). la forma morfológica o analítica del predicado, y derivado de ello, ii). el carácter monoclausal o biclausal de la expresión causativa. Según la forma del predicado, las causativas pueden ser sintéticas si el predicado básico se ve modificado por algún morfema, o bien analíticas, si la construcción causativa hace uso de la combinación de dos palabras verbales. La clasificación de la *unicidad* de la cláusula, permite a la vez tres subclasificaciones en base al comportamiento de los argumentos de las cláusulas: a). cláusulas donde los argumentos se comportan como si

² En este trabajo no se consideran las causativas léxicas, ya que como Comrie (1985:332) lo ha observado, la distinción entre causativas léxicas y morfológicas bien puede considerarse como parte de un fenómeno morfológico de suplección.

fuesen parte de una sola unidad clausal, b). cláusulas cuyos argumentos se comportan como si perteneciesen a dos diferentes cláusulas y, c). cláusulas que se obtienen mediante la combinación de los criterios anteriores. La propuesta de Webelhuth se resume en una tabla de dos ejes, uno que contempla el carácter analítico o sintético del predicado, y el otro que considera el carácter monoclausal, biclausal o mixto de la construcción causativa. La organización propuesta por Webelhuth, e ilustrada en la tabla 1, incluye lenguas que de acuerdo al estudio de este autor responden a los diferentes tipos previstos por su propuesta.

	Analíticas	Sintéticas
Monoclausales	alemán	malayo
Biclausales	alemán	chi-mwi:ni
Mixtas	italiano	turco

Tabla 1.

La tabla (1) nos muestra, que en la columna de construcciones causativas analíticas a la izquierda, Webelhuth solamente consideró lenguas de Europa, por lo que dicha propuesta deberá enriquecerse considerando lenguas de otras partes del mundo.

3. TIPOS DE CONSTRUCCIONES CAUSALES EN PIMA BAJO

En pima bajo, la expresión de las relaciones entre causa y efecto se consigue mediante tres tipos de construcciones:

3.1 Incoativas con *-li-*.

El primer tipo, involucra verbos intransitivos que expresan cambios de estado y cuya raíz verbal se modifica mediante el sufijo *-li-*. El resultado son verbos de carácter incoativo, como los ejemplos en (1):

- (1) a. hod mi(r)-*li*-a
 piedra correr-Inc-Pres
 'La piedra (empieza a) rodar'
- b. viv-ar hik-*li*-(i)m-va
 leche-Pos agriar-Inc-Cont-Compl
 'La leche se agrió'
- c. huun ha'ag-ar oa'am-*li*-(i)m
 maíz hoja.RDP-Pos amarillo-Inc-Pres
 'Las hojas empiezan a amarillear'

- d. *i'i* sontia u'uv-*li*-a
 Loc apenas zorrillo-Inc-Pres
 'Aquí apenas (empieza a) apestar'

En (1a), el sufijo *-li-* modifica a una raíz verbal para expresar el cambio de estado o inicio de movimiento de un argumento inanimado, *hod* 'piedra', lo cual contrasta con expresiones similares donde el sujeto es animado, como *huan sontia mir* 'Juan comienza a correr', donde el sufijo *-li* está ausente. En (1b) el cambio de estado se expresa mediante la modificación del elemento estativo *hik* 'agrio/estar agrio'. En (1c) y (1d), el sufijo *-li-* obtiene predicados que expresan un cambio de estado mediante la modificación de raíces no verbales: *oam* 'amarillo' y, *uuv* 'zorrillo'. Todas las cláusulas son intransitivas y los argumentos —frases nominales plenas, excepto en (1d), donde el argumento sujeto está representado por el locativo *i'i* 'aquí'—, entidades inanimadas. En todos los casos, el predicado que expresa la relación de causa y efecto es de tipo **sintético**, ya que está constituido de un sólo elemento predicativo modificado **morfológicamente** mediante el sufijo *-li-*.

Sin embargo, si el sufijo *-li-* se considerara solamente desde la perspectiva formal, es decir como modificador de valencia, este criterio permitiría analizar solo las expresiones (1b) y (1c). En estas expresiones, los elementos léxicos *hik(a)* 'agrio' y *oama* 'amarillo' al ser modificados por el sufijo incoativo, requieren de un participante sujeto y no solamente de un nombre como cuando ambos elementos ocurren formando parte de una frase nominal, es decir, modificando a una entidad, individuo u objeto, como en las frases nominales en (2).

- (2)a. *membrii si hika aan vagmad*
 membrillo Int agrio 1sg. gustar.Pres
 'Me gusta el membrillo agrio'
- b. *ha'a oam(a) tu'ig*
 olla amarilla limpia
 'La olla amarilla (está) limpia'
- c. *ig u'uhug oama kiti tiido*
 Det pájaro amarillo y azul
 'El pájaro es amarillo y azul'

De la misma manera, en los ejemplos (1a) y (1d) difícilmente se podría argumentar un aumento de valencia: primero, porque, en (1a) el verbo *mir* 'correr' no aumenta el número de sus argumentos; segundo, porque en el caso de (1d), el carácter nominal del elemento predicativo *uuv* 'zorrillo' es semánticamente observable, pese a que su función predicativa la logra mediante la reduplicación aspectual que convierte al elemento nominal *uuv* en *u'uv*, y además por el valor incoativo que adquiere mediante el sufijo *-li-*.

Sin embargo, el sufijo *-li-* no impacta, en un aumento de la valencia del predicado. En otras palabras, la fuerza, o elemento causante del cambio de estado expresado por *-li-*, no está siendo representado mediante participante alguno, por lo cual estas construcciones incoativas han sido caracterizadas como propias de un cambio de estado espontáneo (Haspelmath, 1993).

La explicación que procede para estos casos, se fundamenta en el carácter inanimado de sus argumentos participantes; es decir que por ser inanimados, no cuentan con la posibilidad de ser interpretados semánticamente como manipuladores o agentes que lleven a cabo un cambio de estado de forma intencional. Los cambios de estado que están predicándose, mediante el sufijo *-li-*, están sucediendo de forma no intencional, por decirlo nuevamente, de forma espontánea.

3.2 Causativas con *-tar*.

El segundo tipo de construcciones causativas en pima son las que se construyen mediante el sufijo *-tar*. Este tipo de expresiones son de mayor frecuencia que las anteriores, y también son de carácter sintético. Veamos algunos ejemplos:

- (3) a. Huan huk(i)-tar g' sudag
 Juan calentar-Caus Det agua
 'Juan calentó el agua'
- b. tor mil-tar kil
 toro correr-Caus hombre
 'El toro hizo correr al hombre'
- c. aapim in a'as-tar
 2plSuj 1sgObj reír-Caus
 'Ustedes me hicieron reír'

En los ejemplos anteriores, una vez más, se observa una construcción de tipo sintética debido a que el sufijo *-tar* modifica a una raíz para derivar un predicado causativo. Las construcciones en (3) se han formado, a partir de elementos verbales intransitivos de actividad, *a'as* 'reír', *mír* 'correr' y, de verbos estativos, también intransitivos como *huki* 'estar caliente/caliente'. El carácter transitivo de la nueva expresión, o dicho de otra forma, el valor transitivo del sufijo modificador de valencia *-tar*, se observa claramente en los tres ejemplos, (3a-c), dado que todos proceden de verbos intransitivos, pero al sufijarse *-tar* forman cláusulas que cuentan con dos argumentos. En estos ejemplos, el sufijo *-tar* introduce un nuevo participante, el agente que causa la acción expresada por la raíz predicativa. Todos los participantes agentes, *Huan* 'Juan', *tor* 'toro' y *aapim* 'ustedes', son animados en contraste con los participantes no animados de los ejemplos en (1) con el sufijo *-li-*. El valor de animados los hace contar también con volición o intención, lo cual coincide con lo sostenido por Givón (1984), quien asegura que la volición es el principal rasgo de los participantes agentes de las construcciones causativas. Las tres expresiones en (3) son monoclausaes debido a que muestran un solo juego de participantes. En el caso del predicado *miltar* 'correr', ocurre *Huan* 'Juan' como el agente causante que provoca que el objeto paciente *g' sudag*, sufra un cambio de estado al calentarse. En (3b) *tor* 'toro' de nueva cuenta es el participante agente que obliga al participante paciente *kil* 'hombre', a correr. Finalmente en (3c) el agente causante induce la acción obligando al argumento paciente *in* 'me' a reír. Por tratarse de predicados inicialmente intransitivos y, haber sido modificados por sufijo causativo *-tar*, las tres expresiones ocurren con dos argumentos.

Cabe anotar, que mediante el sufijo *-tar*, puede otorgarse fuerza agentiva a alguna entidad inanimada. Dicho efecto semántico permite la expresión de causativas como la ilustrada en (4), donde *tai* ‘fuego’ es interpretado como agente causante del vuelo de la gallina. La razón de ello se debe a que el fuego no es interpretado como inanimada o que el vuelo de la gallina sea un acto espontáneo:

- (4) *tai nin-tar suspon*
 fuego volar-Caus gallinas
 ‘El fuego hizo volar a las gallinas’

Con raíces verbales inicialmente transitivas, se observa la siguiente situación:

- (5) a. *Marii Hosipin somdia-tar g’ mo’ovil*
 María Josefina coser-Caus Det camisa
 ‘María hizo coser la camisa a Josefina’
- b. *ig ikosi ap soroin-tar*
 Det trapo 2sgSuj arrugar-Caus
 ‘Tú hiciste que el trapo se arrugara’
- c. *hosee in muaaid-tar gogisi*
 José 1sg matar-Apl-Caus perro
 ‘José me hizo matar al perro’

En las tres oraciones en (5) con el verbo ocurre con el sufijo *-tar* y se aumenta un argumento: el agente causante. Las oraciones anteriormente transitivas se comportan como bitransitivas con tres argumentos léxicos o pronominales.

Con raíces bitransitivas los resultados son similares, aunque en este tipo de oraciones el argumento Receptor del verbo bitransitivo suele ser no especificado de forma fonética:

- (6) a. *Marii tipar in hoid-tar*
 María hacha 1sgObj. regalar-Caus
 ‘María me hizo regalar(te/le/les) un hacha’
- b. *Hosee mu’i huna in gaag-tar*
 José Int maíz 1sg vender-Caus
 ‘José me hizo vender(te/le/les) mucho maíz’

En (6a), ocurren tres argumentos de forma explícita: el argumento Agente o causante *Marii* ‘María’, el argumento Paciente o sujeto causado que ocurre con forma pronominal objeto *in* ‘1a. persona del singular’, y *tipar* ‘hacha’, que es el objeto o Tema. No se explicita al elemento Receptor quedando la interpretación abierta a una segunda o tercera persona de singular o plural. En (5b) sucede lo mismo, el argumento Receptor no se explicita.

3.3. Causativas con *ko*.

Otro tipo de construcciones causativas en pima son de tipo analítico. La relación causal se expresa mediante dos oraciones conectadas por la partícula subordinadora *ko*. Algunos ejemplos se ilustran en (7):

- (7) a. *Marii in tiaah ko n mua suspon*
 María 1sg ordenar.Pas ko-1sg matar.Pas gallina
 ‘María me ordenó que yo matara a la gallina’
- b. *ig okasi g’ mar tiaah ko va’ak plaat*
 Det mujer Det hijo.Pos ordenar ko lavar.Pas platos
 ‘La mujer ordenó a su hija lavar los platos’
- c. *hesusit tiaah ko lii o’ob kosa-d-i’im*
 Jesusita ordenó ko Dim persona acostar-Dur-Cont
 ‘Jesusita está haciendo que el bebé duerma (se acueste)’

Estas construcciones se caracterizan como causativas analíticas debido a que dos predicados ocurren de forma independiente: *tiaah* ‘ordenar’ y *mua* ‘matar’ en (7a), *vaak* ‘lavar’ en (7b) y *kos* ‘dormir’ en (7c). Las construcciones además reflejan dos propiedades específicas de las cláusulas dependientes en pima bajo, Estrada (1991) y (1992). Estas propiedades son: i). la ocurrencia del nexo conectivo *ko* en medio de las dos cláusulas y, ii). la elisión opcional en la cláusula dependiente del argumento correferente con el argumento idéntico de la cláusula principal.

En construcciones causativas con verbos de “ordenar” *tiaah*, o “mandar” *aad* la correferencia se da entre el sujeto obligado o paciente de la cláusula principal, y el sujeto actuante o agente de la cláusula dependiente. Esta última cláusula ocurre en segundo término a la derecha de la toda la expresión. En los ejemplos en (7) se observa claramente el uso del conectivo *ko*, la expresión del sujeto obligado, el cual como (7a) lo ilustra, puede ser señalado en ambas cláusulas: mediante *in-* en la cláusula principal y con *-n* en la cláusula dependiente. En (7b) y (7c) en cambio, se observa la elisión de una de las frases nominales *g’ mar* en (7b) y *lii oob* en (7c) por motivos de correferencia o identidad referencial. En los tres casos, el sujeto causado es animado y específicamente humano lo cual también caracteriza a los sujetos causados de los ejemplos ilustrados en (4) y (5), aunque se trate de expresiones formadas sintéticamente mediante el sufijo *-tar*.

Las tres oraciones en (7) respetan el patrón que por otro lado se ha observado en oraciones completivas objeto del pima bajo. Es decir, que la construcción causativa se comporta similar a las cláusulas propias de verbos de “creer”, “decir” y “pensar”:

- (8) a. *aan kai ko aap siv duv-ia*
 1sg oír:Perf ko 2sg hoy venir-Evi
 ‘Escuché que hoy venías’

- b. aan im maat ko him Peier-viin
 1sg Neg saber:Pres ko ir:Perf Pedro-con
 ‘No sé con quién se fue Pedro’
- c. aan im hihik ko hudilia ab i’i-m
 1sg Neg querer ko solo Dir ahí-Con
 ‘No quiero que te quedes sólo aquí’

La similitud que existe entre cláusulas completivas objeto y causativas con *ko* consiste en que: i). las cláusulas se conectan mediante el subordinador *ko*, y ii). el argumento correferente se expresa opcionalmente en una de las cláusulas, principal o dependiente.

En resumen, una vez presentado el inventario de las construcciones causativas en pima desde sus aspectos formales, la interrogante que queda pendiente es el dar respuesta al por qué de la existencia en pima bajo de tres tipos de construcciones para expresar relaciones de causa y efecto. Esta explicación la presento enseguida.

4. ANÁLISIS DE CAUSATIVAS EN PIMA

He señalado que para el análisis integral de los tres tipos de expresiones que emergen en la gramática del pima bajo durante la expresión de relaciones de causa y efecto, no basta la caracterización formal de las mismas.

En la sección anterior mencioné que la estructura no transitiva de las cláusulas con el sufijo *-li* ilustradas en (1), responden a la presencia de una fuerza causante que no corresponde a un individuo o participante concreto, lo que ha hecho que en la literatura lingüística estas cláusulas se consideren de causación espontánea. Es decir que se produce un cambio de estado, pero la fuerza causante no puede identificarse con una entidad animada. La reflexión anterior puede bastar para explicar la funcionalidad de este tipo de construcciones. Sin embargo, no resulta claro, la diferencia funcional entre los otros dos tipos de construcciones: las sintéticas obtenidas mediante el sufijo *-tar*, y las analíticas formadas mediante el uso del subordinador *ko*. Ambos tipos de construcciones no pueden responder a una simple opcionalidad gramatical.

Asimismo, he mencionado con anterioridad, que para el análisis funcional de los tres tipos de expresiones de causa y efecto del pima bajo, asumo: primero criterios sobre la transitividad propuestos por Hopper y Thompson (1980); segundo, la correlación que existe entre la escala de tipos de causativas analíticas, morfológicas y léxicas con la escala de causación mediata y directa propuesta por Comrie (1985:333) y, en tercer lugar, lo expuesto por Givón (1984) donde destaca la iconicidad que existe entre control y complejidad clausal. Según este último autor, es común observar que mientras mayor sea la relación que exista entre el sujeto obligado y el manipulador o causante, mayor será la unión o dependencia entre las dos cláusulas.

Hopper y Thompson (1980), proponen que el fenómeno de la transitividad debe ser visto como una propiedad global de las cláusulas. De acuerdo a estos autores, la noción de la transitividad involucra distintos factores entre los cuales destacan, la movilidad, aspectualidad, volicionalidad, agentividad, etc. Estos aspectos tenderán a ser codificados en la gramática de las distintas lenguas como reflejo del mayor o menor grado de transitividad. Tomando en

cuenta esto, una de las características semánticas asociadas al mayor grado de transitividad y necesario para el análisis y explicación de las construcciones causativas será el de la agentividad. Este rasgo, identifica al participante que ejerce la fuerza en la realización de un evento, el cual a su vez tiende a ser asociado al rasgo de volición.

Comrie (1985:330-334) por su parte, señala que un verbo causativo describirá una situación donde una determinada entidad, persona, cosa o fuerza abstracta influye para que se lleve a cabo una situación o bien la previene. Asimismo, reconoce tres formas básicas de obtener una situación causativa las cuales son expresiones sintácticas o analíticas, morfológicas o sintéticas y léxicas. Del mismo modo, enfatiza en el parámetro semántico más relevante de las construcciones causativas que es el grado de cercanía entre la causa y el efecto. Este parámetro trae como resultado la conexión directa o inmediata, e indirecta o mediata entre el agente causante y el sujeto obligado o causado. Esto lo lleva a considerar la correlación que existe entre la forma de expresar una situación causativa contemplada en la escala analítica - morfológica - léxica y la escala de causación mediata (indirecta) - directa (inmediata).

Givón (1984), por su parte, señala que la noción de agentividad resulta útil para explicar las relaciones de causa y efecto que se codifican en las expresiones lingüísticas. Según este autor, la agentividad en muchas lenguas se manifiesta por medio de un conjunto de propiedades que reflejan un comportamiento de escala. Dos de las escalas de propiedades propuestas por Givón (1984: 106) son la de causación directa - indirecta - no causa y la de control claro - débil - no control:

Causación: causa directa > causa indirecta > no causa

Control: control claro > control débil > no control

De acuerdo a Givón, cada una de las lenguas, codificará o gramaticalizará este conjunto de características y propiedades en forma particular.

Fundamentada en estas nociones, considero que los tres diferentes tipos de construcciones causativas en pima bajo sólo pueden ser explicadas teniendo presente un continuo de agentividad + control. Este continuo, de acuerdo a las construcciones expuestas (1), (3), (4), (5) y (6), guarda una alta correlación con el grado de control que ejerce el agente causante para que el sujeto obligado produzca un cambio de estado que se lleve a cabo. En otras palabras, la noción de agentividad en las cláusulas de pima bajo, responde a propiedades de control y de causación directa - indirecta bajo las cuales se relacionan los participantes del evento causativo.

Este continuo permite mostrar que la complejidad estructural de las expresiones causativas del pima bajo resultan icónicas en relación al continuo de agentividad + control. A mayor control o manipulación de un agente sobre el sujeto obligado o paciente, se utilizará una expresión lingüística donde la integración cláusulas será mayor. Esto se observa en los casos con el sufijo causativo *-tar*, ilustrados en (3) y (4), así como los que repito enseguida:

- (9) a. *Marii Hosipin somdia-tar g' mo'ovil*
 María Josefina coser-Caus Det camisa
 'María hizo coser la camisa a Josefina'
- b. *ig ikosi ap soroin-tar*
 Det trapo 2sgSuj arrugar-Caus
 'Tú hiciste que el trapo se arragara'

- c. hosee in muaaid-*tar* gogisi
 José 1sg matar-Apl-Caus perro
 ‘José me hizo matar al perro’

Sin embargo, a menor control del agente o sujeto causante sobre el sujeto obligado, mayor complejidad e independencia de la expresión lingüística por lo que la estructura a utilizarse será la analítica, es decir la expresión compleja que hace uso del conectivo *ko*.

- (10) a. Marii in tiaah *ko* n mua suspon
 María 1sg ordenar.Pas ko-1sg matar.Pas gallina
 ‘María me ordenó que yo matara a la gallina’
- b. ig okasi g’ mar tiaah *ko* va’ak plaat
 Det mujer Det hijo.Pos ordenar ko lavar.Pas platos
 ‘La mujer ordenó a su hija lavar los platos’
- c. hesusit tiaah *ko* lii o’ob kosa-d-i’im
 Jesusita ordenó ko Dim persona acostar-Dur-Cont
 ‘Jesusita está haciendo que el bebé duerma (se acueste)’

Las construcciones incoativas también podrán ser analizadas como resultado de este continuo. Como ya señalé, las construcciones incoativas se caracterizan por la ausencia de un verdadero agente causante, pero también por un menor grado complejidad de cláusula, ya que el sufijo *-li-* no involucra ninguna modificación de valencia. Recuérdense los ejemplos en (1):

- (1) a. hod mi(r)-*li*-a
 piedra correr-Inc-Pres
 ‘La piedra (empieza a) rodar’
- b. viv-ar hik-*li*-m-va
 leche-Pos agriar-Inc-Cont-Compl
 ‘La leche se agrió’
- c. huun ha’ag-ar oa’am-*li*-im
 maíz hoja.RDP-Pos amarillo-Inc-Pres
 ‘Las hojas empiezan a amarillear’
- d. i’i sontia u’uv-*li*-a
 Loc apenas zorrillo-Inc-Pres
 ‘Aquí apenas (empieza a) apestar’

La estructura sintética de las cláusulas en (1) se debe, por un lado, a que no existe un verdadero agente causante, aunque, por otro lado, sí ocurra una fuerza que provoca el cambio de estado. Si bien, el control del cambio de estado no es el resultado de un participante agente, sí existe una fuerza externa o ajena al participante afectado obligándolo a un cambio de estado.

En las construcciones incoativas, una entidad que puede iniciar un evento se reconstruye como causa aunque no necesariamente se codifica como participante, sin embargo, si esta causa proviene de una entidad que puede ser asociada a una intención o voluntad, la causa se codificará como sujeto agente o instigador del evento, y la construcción ocurrirá con el sufijo *-tar*. En tercer lugar, tendremos oraciones donde aunque exista un agente o instigador de un evento, la relación de causa y efecto no se expresa de forma directa sino indirecta dado que interviene una tercer entidad. Dicha entidad mantiene control sobre el resultado final. En estas situaciones, la gramática opta por dos cláusulas una dependiente otra independiente. El hecho de que la causa sea ejercida por un participante (humano) altera la organización argumental de la cláusula. El hecho que el control de un evento esté dividido entre dos participantes, no modifica la valencia, sino que provee una estructura compleja (dos cláusulas), dos potenciales agentes.

5. EVIDENCIAS INDEPENDIENTES A FAVOR DEL CONTINUO DE CONTROL

El análisis que propugna por la independencia de control de los sujetos en construcciones causativas analíticas puede ser reforzado a partir de evidencias que provienen de construcciones independientes. Como las de los verbos *ilid* ‘querer/pensar’, *hihid* ‘querer/pensar’ y *aagim* ‘querer’. El primer verbo ocurre en construcciones donde el sujeto de la cláusula dependiente está en correferencia con el de la cláusula principal. El argumento sujeto de la cláusula dependiente se expresa mediante una forma pronominal objeto: *in*, *am* en los ejemplos presentados:

- (11) a. *aan oob noki-ag in ilid*
 1s pima hablar-Fut 1s querer.Pres
 ‘Yo quiero hablar pima’
- b. *aap huun hugi-ag am ilid*
 2s maíz comer-Fut 2s querer.Pres
 ‘Tú quieres comer maíz’
- c. *aan supna’akar niali-hag in ilid*
 1s gallina:RDP:huevo comprar-Fut 1s querer.Pres
 ‘Yo quiero comprar huevos’

Oraciones de sujeto idéntico como las que se obtienen con el verbo *ilid* ‘querer/pensar’ en (11), han sido tradicionalmente analizadas como oraciones completivas de objeto. Si bien la correferencia de sujetos implica que el control se reduce a un solo participante, la sintaxis de las cláusulas también argumenta a favor del análisis de estas cláusulas de forma paralela que el de las causativas biclausales. En los ejemplos en (11), las formas pronominales objeto *in* ‘1psg’ y *am* ‘2psg’ se encuentran en correferencia con los pronombre sujeto de la cláusula principal *aan* ‘yo’ en (11a) y (11c) y *aap* ‘tú’ en (11b). Las construcciones en (11) son sintácticamente complejas por un lado intervienen dos predicados, pero por otro se cuenta con un solo conjunto de participantes además del sujeto correferente. El hecho de que este sujeto correferente ocurra marcado con la forma pronominal objeto, permite igualar a estas construcciones con las causativas morfológicas con el sufijo *-tar* ilustradas en (3), (4) y (5).

Las construcciones en (11) contrastan con las ilustradas en (12). Las construcciones en (12), se obtienen con los verbos *aagim* y *hihik* cuya semántica es similar a la del verbo *ilid* pero exige sujetos distintos. Este segundo factor, obliga a que la construcción sintáctica se logre mediante el conectivo *ko* es decir como construcción biclausal.

(12) a. *aan aag-im ko-p i'a kii-an*
 1s querer-Cont ko-2s ahí estar'
 'Quiero que tú te pares ahí'

b. *ig hii ko aan huun hug-an*
 3s quiero:Perf ko 1s maíz comer-Irr
 'Él quiere que yo coma maíz'

c. *aan im hihik ko aap hidil i'i vo'o*
 1a.sg Neg querer:IMPF ko 2a.sg solo Loc quedar:Perf
 'No quiero que te quedes solo aquí'

La única explicación posible para que existan diferentes propiedades morfosintácticas entre las oraciones en (11) y (12) es la de un solo sujeto manteniendo control de la acción (ejemplos con *ilid*) vs. diferentes sujetos en control de la situación de los ejemplos en (12) (expresiones con *aagim* y *hihik*).

Otra evidencia independiente de que el pima opta por la construcción analítica cuando no existe un control absoluto sobre un sujeto que es ordenado para realizar una acción, proviene de construcciones de imperativo como (13). En este tipo de expresiones, no se utiliza alguno de los verbos de ordenamiento como *tiaah* 'ordenar' y *a'ad* 'mandar'. En estas construcciones, gracias al sufijo de imperativo *-(r)a* puede obviarse o expresarse opcionalmente al agente de la oración. En el ejemplo (13), el sujeto gramatical ocurre explícito en la primer cláusula en forma pronominal de objeto paciente *am*, dado que está siendo ordenado por el hablante, no así en la segunda cláusula introducida por el conectivo *ko*. La ausencia de la forma sujeto en la segunda cláusula se debe a la correferencialidad de sujetos gramaticales paciente en la primer cláusula, agente en la segunda, aunque no explícito.

(13) *vivar am dasa am ko huk(i)-ra*
 leche-Pos 2sg poner. Imp Loc ko calentar-Imp
 'Pon la leche a hervir'

Este ejemplo, ilustra una construcción donde el hablante ordena al oyente llevar a cabo una determinada acción. El agente de la oración subordinada *ko huk(i)ra* es una entidad independiente a la que sufre el cambio de estado *vivar* 'leche'. Evidencia de ello es que el predicado *huk(i)ra* no ocurre modificado por el sufijo *-li-* como en cualquier otra construcción incoativa, ejemplos (1a-d). La construcción (13) muestra que cuando el participante causante no cuenta con posibilidad de controlar de forma directa para que el participante paciente o sujeto obligado lleve a cabo una acción —en este caso el cambio de estado del argumento paciente *vivar* 'leche'—, el hablante de pima opta por la construcción analítica.

En suma, las construcciones que expresan una noción semántica de cambio de estado o causatividad en el pima bajo, responden a un continuo de control que si se correlaciona con las características formales de esas expresiones, explica el por qué de la existencia de esta variedad de posibilidades en la gramática del pima bajo. El continuo de control y la correlación que existe entre control y causación directa o indirecta fue mencionado en la literatura lingüística por Comrie (1985). La correlación entre agentividad y complejidad de la construcción, por T. Givón. Sintetizo ambas propuestas relacionándolas con los tres tipos de construcciones en pima bajo en el tabla 2:

Fuerza física no agente volitivo	Un participante agente ejerce el control	Dos participantes o individuos con diferente grado de control
No complejidad clausal	Aumento de participante	Construcción biclausal
⇓	Causación directa ⇓	Causación indirecta ⇓
Construcciones con <i>-li-</i>	construcciones con <i>-tar</i>	construcciones con <i>ko</i>

Tabla 2.

6. AUSENCIA DE CAUSATIVAS DE DOBLE OBJETO EN PIMA

Para finalizar este trabajo, quiero dar una breve explicación de una de las características formales del pima bajo, la ausencia de causativas de doble objeto. Recordemos por un lado, que quizás el rasgo formal o de estructura, característico de las oraciones causativas en todas las lenguas del mundo, es el hecho de involucrar a un participante extra en la lista de argumentos que los verbos requieren. Este hecho es precisamente lo que ha motivado que la causatividad sea uno de los procesos concretos y más relevantes de los distintos procesos de cambio de valencia. En este proceso, muchas de las lenguas del mundo llegan a tener cláusulas con dos objetos. Asimismo, conviene observar, que de acuerdo a muchos de los estudiosos de este fenómeno, —en especial Comrie (1985), Song (1996)—, en algunas lenguas, el proceso de modificación de valencia parece obedecer cierto tipo de restricción que limita el número de argumentos centrales permitidos en la oración causativa. Las formas de restringir la codificación del número de argumentos centrales, según lo observado, son principalmente dos: i). previniendo que los afijos causativos se apliquen a verbos transitivos, y ii). mediante la no codificación de uno de los argumentos, ya sea el causado o algún otro de los argumentos, siempre y cuando no sea el causante. Sin embargo, debemos de tomar en cuenta, que la no codificación de alguno de los argumentos parece no impactar a las causativas derivadas de verbos intransitivos ni a aquellas que se obtienen de verbos transitivos, sino principalmente las que se construyen en base a verbos bitransitivos.

Evidencias empíricas del pima bajo, han permitido observar que el fenómeno de restricción de argumentos centrales, sucede en cláusulas normales de tipo transitivo o bitransitivo. Por ejemplo, si consideramos las posibilidades lógicas de la ocurrencia de argumentos en construcciones transitivas y bitransitivas sin que se incluyan casos de reflexividad. Si los argumentos se representan mediante las variantes **S** (agente de una oración transitiva pero

que en oración causativa es el sujeto obligado), **P** (paciente), para el objeto de transitivas, y **R** (receptor) en bitransitivas y a la vez nos auxiliamos de los valores de persona 1a., 2a., y 3a., como se representa en (14), observaremos que en lenguas como el pima bajo, el argumento central no especificado será aquel que haga referencia a alguno de los dos objetos, **P** o **R**, de tercera persona singular o plural, siempre y cuando no ocurran estos como frases nominales plenas.

(14)	S	P	R
	1a	2a	3a
	1a	3a	2a
	2a	1a	3a
	2a	3a	1a
	3a	1a	2a
	3a	2a	1a

Por otro lado, si el argumento causante se representa mediante la variante **A**, las posibilidades lógicas del número de argumentos serían las mismas, ya que **A** ocurriría siempre al frente de dichas representaciones. La restricción de argumentos centrales también persistiría la misma. Song (1996), ha explicado esta situación gracias a un principio que influye en el número de argumentos que pueden llegar a ocurrir en una expresión. Este principio ha sido denominado por esta autora como **Principio de Densidad Argumental**. Este principio resulta útil para explicar la ausencia de cláusulas de doble objeto en ciertas lenguas como el pima bajo. Sin embargo, considero innecesario la utilización de este principio para la explicación de los datos de pima bajo, ya que la escala de control propuesta anteriormente resulta suficiente para explicar dichos datos.

(15) a. Marii in tiaah ko m mua suuspon
 María 1sg ordenar. Pas ko-2sg matar. Pas gallina
 ‘María me ordenó que tú mataras la gallina’

b. ig okasi am tiaah ko-n va’ak plaat
 Det mujer 2sg ordenar ko-1sg lavar. Pas platos
 La mujer te ordenó que yo lavara los platos’

En la sección anterior, mostré, que el continuo de control permite predecir que la realización de expresiones causativas de doble objeto deberán siempre ser expresadas de manera analítica mediante el conectivo *ko*, por lo que acudir a nociones como el principio de Densidad Argumental propuesto por Song (1996) tendrá efecto sólo si se enfrenta el estudio de las construcciones causativas fuera de una perspectiva funcional.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- COMRIE, Bernard. (1975). Causatives and universal grammar. *Transactions of the Philological Society*. 1974. 1-32.
- _____. (1985). Causative verb formation and other verb deriving morphology. En Timothy Shopen, (ed.). *Language Typology and Syntactic Description. Volume III. Grammatical Categories and the Lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press. 309-348.
- COMRIE, Bernard y Maria POLINSKY (eds.). (1993). *Causatives and Transitivity*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- GIVÓN, T. (1984). *Syntax. A Functional-Typological Introduction, Vol. 1*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- HASPELMATH, Martin. (1993). *More on the typology of inchoative/causative verb alternations*. *Causatives and Transitivity*. Bernard Comrie y Maria Polinsky (eds.). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 87-120.
- HINRICHS, Erhard, Andreas KATHOL & Tsuneko NAKAZAWA, eds. (1998). *Syntax and Semantics*, Volume 30. *Complex Predicates in Non-derivational Syntax*. San Diego: Academic Press.
- KOZINSKY, I. y Maria POLINSKY. (1993). Causee and patient in the causative of transitive: Coding conflict or doubling of grammatical relations. *Causatives and Transitivity*. Bernard Comrie y Maria Polinsky (eds.). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 177-240.
- SHIBATANI, M. (ed). (1976). *Syntax and Semantics. The grammar of causative construction. Volume 6*. New York: Academic Press.
- SONG, Jae Jung. (1996). *Causatives and Causation. A Universal Typological Perspective*. Longman Linguistic Library.
- WEBELHUTH, Gert. (1998). Causatives and the nature of argument structure. *Syntax and Semantics*, Volume 30. *Complex Predicates in Nonderivational Syntax*. San Diego: Academic Press. 369-422.
- WIERZBICKA, Anna. (1988). The semantics of causative constructions in a cross-linguistic perspective. *The Semantics of Grammar*. 236-255.